27 de diciembre: San Juan, apóstol y evangelista

Texto del Evangelio (*Jn* 20,2-8): El primer día de la semana, María Magdalena fue corriendo a Simón Pedro y a donde estaba el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro (...). Llega (...) Simón Pedro, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo (...), vio y creyó.

San Juan, apóstol y evangelista

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos a otro miembro del Colegio Apostólico: Juan, hijo de Zebedeo, y hermano de Santiago. Su nombre, típicamente hebreo, significa "el Señor ha dado su gracia". Estaba arreglando las redes a orillas del lago de Tiberíades, cuando Jesús le llamó. Juan forma siempre parte del grupo restringido que Jesucristo lleva consigo en determinadas ocasiones. Autor del cuarto Evangelio, de tres Cartas y del Apocalipsis.

En la Iglesia de Jerusalén fue una de las "columnas". Según la tradición, Juan es "el discípulo predilecto" que coloca la cabeza sobre el pecho del Maestro durante la Última Cena, se encuentra a los pies de la Cruz junto a la Madre de Jesús y es testigo tanto de la tumba vacía como de la presencia del Resucitado. La Iglesia Oriental le llama simplemente "el Teólogo" (el que habla de lo divino en términos accesibles).

—Un tema característico de Juan es el amor. Él no hace un tratado abstracto porque el verdadero amor, por su naturaleza, siempre hace referencia directa a personas reales.